



Asamblea General

Distr. limitada
18 de diciembre de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 16 del programa

Función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial

Antigua y Barbuda, Bahamas, Bangladesh, Barbados, Belice, Brasil, Burkina Faso, Camboya, Costa Rica, Chile, Dominica, El Salvador, Eritrea, Georgia, Granada, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Islas Salomón, Jamaica, Jordania, Madagascar, Marruecos, Mauricio, Nicaragua, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tabago y Uruguay: proyecto de resolución

Función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 55/48, de 29 de noviembre de 2000, 57/12, de 14 de noviembre de 2002, 62/213, de 21 de diciembre de 2007, y 65/120, de 10 de diciembre de 2010,

Recordando también la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y su documento final, titulado “El futuro que queremos”¹,

Reconociendo que la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos son los pilares del sistema de las Naciones Unidas y los cimientos de la seguridad y el bienestar colectivos, y que el desarrollo, la paz y la seguridad y los derechos humanos están vinculados entre sí y se refuerzan mutuamente,

Reafirmando que el desarrollo es un objetivo esencial en sí mismo y que el desarrollo sostenible, en sus aspectos económico, social y ambiental, es un elemento fundamental del marco general de las actividades de las Naciones Unidas,

Reconociendo que el bienestar de las personas y el pleno aprovechamiento de su potencial son cruciales para el desarrollo sostenible, y convencida de la urgencia que reviste la cooperación internacional con ese fin,

¹ Resolución 66/288, anexo.



Profundamente preocupada por las persistentes y considerables disparidades que existen entre ricos y pobres, tanto dentro de los países como entre ellos, y por las consecuencias negativas de esas disparidades en la promoción del desarrollo humano en todo el mundo,

Teniendo en cuenta el relieve que tiene la desigualdad en la agenda mundial para el desarrollo y la importancia de perseverar en el empeño de superar la pobreza y la desigualdad mediante la adopción de enfoques inclusivos y equitativos del desarrollo,

Tomando nota de la labor del sistema de las Naciones Unidas y otros agentes a la hora de tener más en cuenta la desigualdad,

Destacando la naturaleza multidimensional de la desigualdad y del acceso desigual a las oportunidades sociales y económicas y su compleja relación con los esfuerzos dirigidos a erradicar la pobreza y a promover un crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo y un desarrollo sostenible, así como el pleno disfrute de los derechos humanos, especialmente por las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad,

Preocupada por la prevalencia de diversas formas de desigualdad entre los géneros en todo el mundo, lo cual se suele traducir en peores resultados para las mujeres en comparación con los hombres en muchos indicadores de desarrollo social,

Considerando que la desigualdad sigue constituyendo grandes obstáculos para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y que en los esfuerzos por lograr los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, no se suelen tener debidamente en cuenta la repercusión de la desigualdad en el desarrollo económico y social ni la relación entre ambos,

Reafirmando que es necesario lograr el desarrollo sostenible, entre otras cosas, promoviendo un crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo, creando mayores oportunidades para todos, reduciendo las desigualdades, fomentando el desarrollo social equitativo y la inclusión², y promoviendo la ordenación integrada y sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas,

Reconociendo la necesidad de alentar políticas coherentes y complementarias para reducir la desigualdad, su incorporación en las actividades de las organizaciones y los programas de las Naciones Unidas, y una integración más eficaz de las tres dimensiones del desarrollo sostenible³,

Reconociendo también las medidas que ya están aplicando todos los Estados Miembros, el sistema de las Naciones Unidas y otros foros y organizaciones internacionales, regionales y nacionales, y el progreso logrado en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio,

1. *Toma nota* del informe del Secretario General⁴;
2. *Subraya* la pertinencia constante de los resultados de todas las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y

² *Ibid.*, párr. 4.

³ Véase A/67/394, párr. 60.

⁴ A/67/394.

esferas conexas y los compromisos allí enunciados, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los cuales han creado conciencia y siguen reportando logros reales e importantes en materia de desarrollo, han desempeñado un papel fundamental en la configuración de un amplio proyecto de desarrollo y constituyen el marco general para las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas, y reitera firmemente su determinación de garantizar el cumplimiento oportuno y completo de esos resultados y compromisos;

3. *Reconoce* que la aceleración del proceso de globalización y la creciente interdependencia han acentuado la importancia de la cooperación internacional y el multilateralismo para afrontar los retos de carácter mundial y resolver los problemas comunes, incluidos los derivados de los efectos desiguales de la globalización en el desarrollo y el bienestar humano;

4. *Pone de relieve* la necesidad de promover el bienestar humano y el desarrollo pleno del potencial humano;

5. *Reafirma* que la implicación y el liderazgo nacionales son indispensables en el proceso de desarrollo y que no hay una fórmula que sirva para todos, y reitera que a cada país le incumbe la responsabilidad primordial de su propio desarrollo económico y social y que las políticas nacionales, los recursos internos y las estrategias de desarrollo desempeñan un papel importantísimo; actualmente las economías nacionales están vinculadas al sistema económico mundial y, por consiguiente, aprovechar efectivamente las oportunidades de comercio e inversión puede ayudar a los países a luchar contra la pobreza, y los esfuerzos de desarrollo a nivel nacional tienen que contar con el apoyo de un entorno nacional e internacional propicio que complemente las acciones y estrategias nacionales;

6. *Reafirma también* el compromiso de promover las políticas racionales, la buena gobernanza en todos los niveles y el estado de derecho, movilizar los recursos internos, fomentar las corrientes financieras internacionales, asegurar la inversión a largo plazo en capital humano e infraestructura, promover el comercio internacional como motor del crecimiento económico y el desarrollo, incrementar la cooperación financiera y técnica internacional en pro del desarrollo, la financiación sostenible de la deuda y el alivio de la deuda externa, y aumentar la coherencia y uniformidad de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales;

7. *Reconoce* que las desigualdades dentro de los países y entre ellos afectan a todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo, y constituyen un problema cada vez mayor con múltiples consecuencias para el aprovechamiento del potencial económico y social y el logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio;

8. *Reconoce también* la necesidad de proseguir y redoblar los esfuerzos encaminados a aumentar la coherencia y uniformidad de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales y reitera la importancia de asegurar que sean abiertos, equitativos e inclusivos para que complementen las iniciativas nacionales de desarrollo dirigidas a lograr el crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo y a alcanzar los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio;

9. *Reconoce además* que la atención debe centrarse en las necesidades particulares de la población de los países en desarrollo y en la gran desigualdad económica y social existente, cada vez mayor, y reconoce además que las

disparidades, tanto dentro de los países como entre ellos, incluida la desigualdad entre los países desarrollados y los países en desarrollo y la desigualdad entre ricos y pobres y entre poblaciones rurales y urbanas, entre otras, son persistentes y significativas, y es preciso hacerles frente;

10. *Reconoce* que la erradicación de la pobreza es uno de los mayores retos globales con que se enfrenta actualmente el mundo, en particular en África, en los países menos adelantado, y en algunos países de ingresos medianos, y subraya la importancia de acelerar un crecimiento económico que sea sostenible, inclusivo y equitativo y que contribuya a la creación de empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos;

11. *Pone de relieve* la importancia de la labor encaminada a abordar todos los aspectos y las dimensiones de la desigualdad;

12. *Destaca* la necesidad crítica de la expansión de la educación y la capacitación y del acceso a ellas, y alienta a los programas a promover el acceso universal a la educación secundaria y a ampliar el acceso a una educación superior de calidad, adecuada a las necesidades del mercado de trabajo, en función de las realidades y los desafíos de desarrollo específicos de cada país;

13. *Invita* a los Estados Miembros a que adopten un enfoque multisectorial y a que trabajen en los determinantes de la salud dentro de los distintos sectores, entre otras cosas, por medio del enfoque que integra la salud en todas las políticas, en su caso, al tiempo que toman en consideración los determinantes sociales, ambientales y económicos de la salud, con miras a reducir las desigualdades en materia de salud y posibilitar el desarrollo sostenible, y destaca la necesidad urgente de actuar en relación con los determinantes sociales para dar el último impulso a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio;

14. *Alienta* a los Estados Miembros a que, en colaboración con otros interesados cuando proceda, planifiquen o lleven a cabo la transición de sus sistemas de salud hacia una cobertura universal, al tiempo que siguen reforzando los sistemas de salud e invirtiendo en ellos a fin de aumentar y salvaguardar la variedad y la calidad de los servicios y de atender adecuadamente las necesidades de la población en materia de salud;

15. *Exhorta* a los Estados Miembros a que perseveren en su ambicioso empeño en combatir la desigualdad;

16. *Reconoce* los esfuerzos desplegados por muchos países para combatir la desigualdad, así como la necesidad de redoblar los esfuerzos internacionales para complementar los esfuerzos nacionales en esta esfera;

17. *Alienta* a los Estados Miembros en sus esfuerzos por abordar la desigualdad y a que, en asociación con los interesados pertinentes, consideren, entre otras cosas y según corresponda, programas para fomentar la participación y el empoderamiento de todos los miembros de la sociedad, la aplicación de un nivel mínimo de protección social o la ampliación del alcance de los programas de protección social existentes;

18. *Insta* a los gobiernos a que, con la cooperación de las entidades competentes, desarrollen sistemas de protección social que apoyen la participación en el mercado laboral y combatan y reduzcan las desigualdades y la exclusión social y a que, según proceda, aumenten su eficacia o amplíen su cobertura, incluso para

quienes trabajan en el sector no estructurado de la economía, invita a la Organización Internacional del Trabajo a reforzar sus estrategias de protección social y sus políticas relativas a la ampliación de la cobertura de seguridad social, e insta a los gobiernos a que, teniendo en cuenta las circunstancias de cada país, centren su atención en las necesidades de quienes viven en la pobreza o son vulnerables a ella y presten particular atención al acceso universal a los sistemas básicos de seguridad social, incluido el establecimiento de niveles mínimos de protección social que puedan proporcionar una base sistémica para hacer frente a la pobreza y la vulnerabilidad, y, a ese respecto, toma nota de la recomendación aprobada por la Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo en su 101ª reunión, celebrada el 14 de junio de 2012, sobre los niveles mínimos de protección social;

19. *Alienta* a que se tengan más en cuenta los efectos de la desigualdad social y económica en el desarrollo, incluso al elaborar y aplicar estrategias de desarrollo, y, a este respecto, alienta también, en particular a las instituciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, así como a las comisiones regionales y demás organizaciones nacionales e internacionales, a que sigan haciendo investigaciones analíticas y empíricas;

20. *Alienta también* a que se otorgue la debida consideración a la necesidad de reducir la desigualdad en la elaboración de la agenda para el desarrollo con posterioridad a 2015;

21. *Reconoce* que la cooperación regional, subregional e interregional puede facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias y promover el uso más efectivo de los recursos destinados a alcanzar el desarrollo humano y reducir la desigualdad;

22. *Solicita* al Presidente de la Asamblea General que convoque, dentro de los límites de los recursos existentes y en consulta con todos los interesados competentes, un debate temático oficioso para abordar la cuestión de la desigualdad en 2013;

23. *Solicita* al Secretario General que en su sexagésimo noveno período de sesiones le presente un informe sobre la aplicación de la presente resolución;

24. *Decide* incluir en el programa provisional de su sexagésimo noveno período de sesiones el tema titulado “Función de las Naciones Unidas en la promoción de un nuevo orden humano mundial”.